

**«ID POR TODO EL MUNDO Y PROCLAMAD LA BUENA
NUEVA A TODA LA CREACIÓN»
(Marcos 16,15) ***

P. Hugo

He llegado al IV VOLUMEN de Mensajes Juveniles y siento el deber y la obligación de hacer memoria del Gran Inspirador de mi decisión, de ayer, de escribir algo para los demás en un periódico de la localidad.

Leonardo Murialdo, hoy Santo de nuestra Iglesia, aparece en el horizonte de mi vida muy tempranamente, busqué reconocerlo, busqué de acercarme a su espíritu, visité los lugares significativos de su vida y sobre todo asimilé su mística y su espiritualidad. Siento que tengo mucho de «murialdino».

A final del 800 Murialdo, un gran lector de los signos de los tiempos, hace que su vida, su persona, su mística se convierta en Mensaje. Él llega a los jóvenes, a la mujer, a los pobres de las barriadas incipientes de la ciudad de Turín que se industrializaba, llega a sus artesanitos y deja para la posteridad la Congregación de San José, conocidos como los Josefinos de Murialdo.

He admirado una de las facetas muy ricas de este Santo fundador: su dedicación, su entrega a la prensa, al periódico, con el único afán de llegar a los lectores con su iluminación, con su aliento, con su mensaje. Él estaba convencido que el «mundo y la juventud se pierde y se corrompe a causa de una prensa que no teme a Dios, que no respeta la fe, ni la vida. Solo en una buena prensa se puede llevar la semilla de la salvación» (Murialdo Turín 1.883. Scritti Tomo 9).

El Proyecto educativo de Murialdo convoca a todos sus colaboradores a evangelizar a los Jóvenes y a través de la evangelización educarlos para que sean hombres virtuosos, ciudadanos y cristianos decididos y llevar a los jóvenes a que sean partícipes de todo lo que es bello, bueno y verdadero y a percibir las llamadas del pueblo (AAVV. AS MUITAS FASES de Murialdo).

Bajo esta inspiración he elaborado y he compartido mis mensajes juveniles.

* *Introducción al libro «Mensajes Juveniles IV», pp. 5-6*